



Mateo 5:3 Bienaventurados los Pobres de Espiritu

Tengo un Problema

Nos han enseñado toda la vida a ser independiente, indispensable, tenaz y súper eficiente. Una voz interior dice: "Demostrarles a ellos! Que Ustedes pueden hacerlo. Usted no necesita la ayuda de nadie. Usted puede hacer todo por si mismo."

El corazón de nuestro problema es el orgullo. Es nuestro perjuicio más grande para venir a Cristo, así como el crecimiento y madurez espiritual.

Jesús se enfrentó a un grupo de fariseos en su día con lo que se necesita con urgencia en nuestros días. "Oían también todas estas cosas los fariseos, que eran avaros, y se burlaban de él. Entonces les dijo: «Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones, pues lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación" (Lucas 16:14-15). Tengo una fuerte sospecha de que las cosas no han cambiado.

El rey Saúl de Israel es un buen ejemplo de este problema espiritual. Tenía cuarenta años cuando comenzó a reinar sobre Israel. Tenía un problema con el orgullo que nunca se ocupó esa debilidad y se convirtió en su caída. El hijo de Saúl Jonatán atacó a la guarnición de los filisteos en Geba y su padre se robó el espectáculo.

"Jonatán atacó a la guarnición de los filisteos que había en el collado, y lo supieron los filisteos. Entonces Saúl hizo tocar trompeta por todo el país, diciendo: «¡Que oigan los hebreos!» Cuando todo Israel supo que se decía: «Saúl ha atacado a la guarnición de los filisteos», y también que Israel se había hecho odioso a los filisteos, se reunió el pueblo tras Saúl en Gilgal" (1 Samuel 13:3-4).

No era más que el orgullo y la vanagloria barata a costa de un trabajo ajeno. El rey Saúl recibió el crédito por el triunfo de su hijo. Es sólo uno de muchos ejemplos del orgullo perverso de Saúl. Era desobediente al núcleo. Su vida es una cadena de desobediencia y mentiras para encubrir su mala conducta. Es desobediente y utiliza el engaño para encubrir su mal corazón.

"Vino luego esta palabra de Jehová a Samuel: «Me pesa haber hecho rey a Saúl, porque se ha apartado de mí y no ha cumplido mis palabras.» Se apesadumbró Samuel y clamó a Jehová toda aquella noche. Madrugó Samuel para ir al encuentro de Saúl por la mañana; y avisaron a Samuel: «Saúl llega a Carmel y se ha erigido un monumento; después se dio vuelta y siguió adelante para bajar a Gilgal.» Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: —Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová. —¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es éste que yo oigo con mis oídos? —preguntó entonces Samuel. —De Amalec las han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos —respondió Saúl" (1 Samuel 15:10-15).

Saulo había caído tan bajo como para tratar de utilizar la adoración como un plan para cubrir su

engaño. Finalmente, Dios entregó a Saúl. "Como pecado de adivinación es la rebelión, como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto rechazaste la palabra de Jehová, también él te ha rechazado para que no seas rey" (v. 23). Saúl rechazado la Palabra de Dios y Dios lo rechazó (v. 26).

Tenga en cuenta el principio que permanece en esta observación de orgullo de un hombre. 1 Samuel 16:7 se dice claramente para nosotros. El Señor dijo a Samuel: "Pero Jehová respondió a Samuel: —No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre, pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón" (1 Samuel 16:7).

El rey Saúl tenía un problema de orgullo y que no quería enfrentarse a su problema. ¡Qué contraste los "pobres de espíritu" son a la actitud de Saúl. Jesús dijo los pobres en espíritu reconocen su pobreza espiritual y buscan las bendiciones de Dios. En realidad, los pobres espiritualmente son enriquecidos espiritualmente.

EL DOLOR DE LA POBREZA ESPIRITUAL

Reconocer el problema

Nunca se puede tratar con un problema hasta que se reconozca que el problema existe. Como acabamos de observar, Saúl no estaba dispuesto a hacer frente al hecho de que él tenía un problema. El peor tipo de enfermedad que puede tener es aquellos efectos de las terminaciones nerviosas por lo que no puede sentir dolor. Nuestra cultura es una cultura saturada con una preocupación por sí mismo que hace hincapié en la felicidad, dicha, y todas las comodidades de la vida sin dolor emocional.

El dolor, en cualquiera de sus formas es la presión que nos motiva a buscar fuera de nosotros mismos de ayuda. Se proporciona la motivación para levantarse y hacer algo. Dios puede usar nuestro dolor emocional para hacernos conscientes de nuestra pobreza espiritual y alentar el cambio.

El crecimiento espiritual no se produce hasta que se produzca un cambio. No podemos permanecer igual y irnos con Dios. Él no lo permite. Vamos a encontrar todo tipo de excusas bajo el sol para prevenir el cambio llevándose a cabo en nuestras vidas. Es incómodo. No me gusta. Nos resistimos. Pero nuestro crecimiento espiritual, no tendrá lugar hasta que estemos dispuestos a enfrentar la necesidad de cambios.

Cuando dejas de crecer, dejas de vivir. Cuando dejas de cambiar dejas de crecer. Te metes en una rutina y te oxidas espiritualmente. Cambiamos cuando crecemos, y cuando cambiamos a menudo experimentamos un gran crecimiento. Tenemos miedo de cambiar porque es impredecible. Encaja en el reino de lo desconocido y esto asusta a la mayoría de la gente. Nuestras mantas de seguridad se han ido. Las viejas formas de hacer las cosas siempre son seguro, pero no necesariamente sano. El nuevo no se ha probado y el descubrimiento de nuestra vida espiritual "puntos ciegos" no siempre es fácil. La verdad es que no es fácil para que cualquiera pueda crecer. No hay dolor emocional cuando nos damos cuenta de nuestros fracasos espirituales. El crecimiento no tiene lugar en un vacío. Viene a través de los conflictos, las presiones y circunstancias difíciles.

En Mateo 5:3 Jesús describe el concepto teológico de "convicción". Convicción significa sacar a

la luz, exponer los pecados de alguien ante el Señor. Denota señalar algo a alguien con el fin de ser condenado y por lo tanto para reprender, corregir y repréndelo. Demasiado a menudo tratamos de hacer la obra del Espíritu Santo cuando el único que puede traer un pecador depravado bajo la convicción y causa a su vez que se arrepienta de sus pecados y confié en el sacrificio expiatorio de Cristo. Convictos no hay nada como la Palabra de Dios bajo el poder del Espíritu de Dios que la inspiró.

Jesús contó la historia de un hombre judío que tenía dos hijos. El hijo menor le pidió su parte de la herencia y se fue a un país lejano gentiles. Malgastó su dinero viviendo perdidamente, imprudente. Perdió la suma total con la extravagancia más salvaje sin límites.

Las cosas fueron bien hasta que se le acabó el dinero. "Cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia y comenzó él a pasar necesidad" (Lucas 15:14). Él se unió a un granjero de cerdos y envió al joven en sus campos para alimentar a sus cerdos. "Deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. Volviendo en sí, dijo: "¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros'" (vv. 16-19). "Entonces se levantó y fue a su padre. "

En contraste con el rey Saúl este joven volvió en sí, literalmente, "a sí mismo." Llegó a la convicción en un momento de auto-realización. Él había estado fuera de sí. El joven llegó a una profunda comprensión de su necesidad espiritual y se arrepintió. Se dio cuenta de que era el mismo tipo de los empleados como "jornaleros de su padre" para él y que "tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre." los Siervos de su padre tenían gran abundancia, más de lo que el podía comer mientras se estaba muriendo de hambre.

También nosotros debemos entrar al lugar donde nos damos cuenta de que todas las riquezas del cielo están a nuestra disposición y nos sentamos a ponernos de mal humor y se lamentan en una pocilga. Todo el poder de Dios reposa sobre nosotros cuando clamamos por nuestra herencia. Vivimos como herederos de Dios y sacamos de las riquezas de Dios. Usted es un hijo, no un esclavo. Pero la única manera de salir de la pocilga es que tiene que venir a sus sentidos y confesar: "Tengo un problema."

LA PRIVACIÓN DE LA POBREZA ESPIRITUAL

Jesús dijo: "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos." (Mateo 5:3). La palabra que Jesús usó para "pobres", describe la pobreza absoluta y abyecta. La raíz significa "a ponerse en cuclillas o agacharse para." En él se describe la pobreza que es igual a sus pies. Es un mendigo que no tiene nada en absoluto y debe vivir en el trabajo de otros hombres. Él es tan pobre que sólo puede obtener para él y vive de la mendicidad se ha reducido al acto mismo de la mendicidad -... cubriendo su rostro con las manos en un acto de vergüenza para que el que da conocer su identidad él es absolutamente desposeído que es tan oprimido y desilusionados una necesidad especial de la ayuda de Dios. Si Dios no interviene en él va a morir. él sólo puede ser descrito como pobre, miserable, miserable indefenso. él es impotente para hacer algo acerca de su problema.

Esta clase de persona es consciente de su pobreza espiritual, y siente su necesidad. Se trata de una experiencia dolorosa. Es lo contrario de la autosuficiencia. La persona espiritualmente pobre es consciente de su condición y tiene suficiente dolor para buscar alivio.

En última instancia estamos hablando de la actitud del hombre hacia sí mismo.

Isaías 6:5 nos recuerda de esa respuesta, "¡Ay de mí que soy muerto!, porque siendo hombre inmundo de labios." El profeta Isaías llegó a enfrentarse con su necesidad espiritual. Él experimentó el dolor de su pecado y la depravación. Él estaba diciendo: "Yo no soy un hombre próspero espiritualmente." Soy culpable delante de Dios.

El Espíritu Santo nos lleva al lugar donde nos damos cuenta: "Yo no soy tan maduro espiritualmente como yo pensaba que era." "Soy un pecador, tengo una necesidad." "Tengo un problema y es realmente peor de lo que pensé. Dios me quiere ayudar! "

Y si no se llega a ese lugar nunca va a Recibir ayuda.

Es una actitud de dependencia total de Dios. Hasta que admitimos nuestra necesidad no podemos recibir lo que Dios tiene para nosotros. Dios siempre da lo mejor a aquellos que toman la elección de vivir con él.

La pobreza de espíritu es lo opuesto al orgullo espiritual. Jeremías vio la depravación del hombre, cuando escribió: "El corazón es engañoso sobre todas las cosas, y perverso" (17:9). ¡Qué contraste es con el corazón limpio puro de 20:9, cuando la gracia es experimentada. Juan Calvino escribió: "El único que se reduce a nada en sí mismo, y se basa en la misericordia de Dios, *es pobre en espíritu*".

Alexander Maclaren observa: la palabra "pobre no sólo significa una en un estado de necesidad, sino que es consciente de la condición, y busca alivio. . . realidad más profunda conciencia de la necesidad, de vacío, de la dependencia de Dios, de demérito, la verdadera estimación de sí mismo, como ciegos, malo, débil, tiene la intención, el tono característico de los sentimientos que señala a la abnegación "Nuestro orgullo. arrogante confianza en sí mismo debe ser roto. Se trata de una "humilde y justa estimación de nosotros mismos, nuestro carácter, nuestros logros, basados en un claro reconocimiento de nuestras propias necesidades, debilidades y pecados."

¿Sientes el dolor de su depravación es tan mala que usted quiere hacer algo al respecto? Felicitaciones, usted es pobre de espíritu. Sólo entonces podemos recibir ayuda.

¿Por qué quiero tomar conciencia de mi pobreza espiritual?

- Es la única manera que puede llegar a ser más como Jesús. No puedo quedarme como soy y ser como él. Tengo que cambiar. Tengo que bajar algunas actitudes y comportamientos en mi vida y poner en las actitudes de Jesús, como las que se encuentran en Gálatas 5:22-23.
- Quiero ser un mejor testigo y tener la capacidad de compartir a Cristo de una manera más madura.
- Quiero desarrollar mis talentos, habilidades y dones en un ministerio de cuidado más sensible.

- Quiero llegar a ser todo lo que soy capaz estando en Cristo Jesús. .
- Quiero disfrutar plenamente, lo más alto, de la vida súper abundante que Dios me ofrece en Cristo Jesús (Juan 10:10b).
- Yo quiero ser una persona que tiene las bendiciones de Dios.

Yo quiero ser una persona espiritualmente próspera que se identifica con el carácter puro y que tiene un sentido de la aprobación de Dios fundada en Su justicia. Yo quiero ser el tipo de persona que disfruta del favor de Dios y que está destinado a entrar en su reino eterno. Quiero estar justo delante de Dios por medio de la justicia imputada de Jesucristo. Como espiritualmente prósperos o "bendecido" persona, quiero que la conciencia de la paz perfecta, la perfecta alegría y el descanso perfecto. Todo el énfasis está en la gracia maravillosa de Dios. Es algo que Dios hace a la persona que confiesa su pobreza y depende totalmente de Dios y su provisión. Dios da su mejor esfuerzo para los que viven en la pobreza absoluta, espiritual abyecta. Es para aquellos de nosotros que nos consideramos el peor de los pecadores ", el primero de los pecadores." Si no hay un sentido de la pobreza, no hay bendición de Dios. Por supuesto, la paradoja es absolutamente increíble - los pobres en espíritu son extremadamente ricos. "Ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuerais enriquecidos" (2 Corintios 8:9).

Ninguna de estas metas espirituales se puede lograr en mi vida, a menos que esté dispuesto a tomar conciencia de mis necesidades y crecer a partir de ellos en la semejanza de Cristo.

¿Cómo llegamos a un sentido de pobreza espiritual?

- Debemos aceptar la responsabilidad de nuestras propias vidas. Nadie más lo puede aceptar para nosotros.
- Tenemos que conocernos a nosotros mismos - nuestros puntos fuertes, debilidades, temores, deseos ocultos, las ambiciones, dones, habilidades naturales, etc y ser honestos con nosotros mismos. Debemos vernos como Dios nos ve.
- Debemos aceptar lo que no se puede *cambiar*, *cambiar lo* que se puede cambiar, y tener la sabiduría para reconocer la diferencia (Romanos 7).
- Debemos hacer un *compromiso* para cambiar y empezar ahora. Pide al Espíritu Santo para que tome el control de su vida.
- Sea *usted mismo* para la gloria de Dios.

LA POBREZA ESPIRITUAL Y EL NO - CRISTIANO

Nicodemo era un hombre devotamente religioso que estaba muerto espiritualmente (Juan 3:3, 5). Había nacido físicamente y que tenía que nacer espiritualmente. No hay diferencia entre Nic y cualquier otra persona. Tenía que llegar a un sentido de su necesidad espiritual. Jesús le dijo:

"Respondió Jesús: —De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: “Os es necesario nacer de nuevo.” 8 El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que nace del Espíritu. Le preguntó Nicodemo: —¿Cómo puede hacerse esto?" (Juan 3:5-9).

Era muy educado, culto, moral, religioso un hombre de éxito que tuvo que darse cuenta de que estaba muerto espiritualmente. "Porque la paga del pecado es muerte." "El alma que peca, ciertamente morirá." El apóstol Pablo hizo el mismo énfasis en Efesios 2:1-3. Todos hemos nacido espiritualmente muertos. El nacimiento espiritual y el nacimiento físico no tienen lugar al mismo tiempo. Uno de ellos es en el volitivo, el otro es una elección volitiva.

El rey David se dio cuenta de su necesidad cuando gritó en el Salmo 51:4, "Contra ti, contra ti sólo he pecado; he hecho lo malo delante de tus ojos, para que seas reconocido justo en tu palabra y tenido por puro en tu juicio" (Salmo 51:4).

Jesús contó otra historia que lleva a casa esta necesidad en Lucas 18:9-14. El escritor Lucas comienza diciéndonos por qué Jesús contó la historia. ", A unos que confiaban en sí mismos como justos y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al Templo a orar: uno era fariseo y el otro publicano. Él era un recaudador de impuestos. Esta es la forma en que estaban orando.

"El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: "Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, diezmo de todo lo que gano." Pero el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "Dios, sé propicio a mí, pecador." Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro, porque cualquiera que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido'" (Lucas 18:11-14).

Un hombre se dio cuenta de su pobreza. El otro permaneció arrogante. El remedio de Dios es vida eterna. Podemos recibir este regalo de Dios, cuando nosotros reconocemos y confesamos a Dios nuestros pecados y creemos en su Hijo, quien murió por nosotros en la cruz. Juan 3:16-17 deja muy claro que tenemos que creer en Cristo como nuestro Salvador. "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino que el mundo sea salvo por él. "Romanos 5:6-8 nos recuerda por qué Cristo murió por nosotros. "Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguien tuviera el valor de morir por el bueno. Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. "Si no hay un sentido de la pobreza no existe un reconocimiento de nuestra necesidad de el don de la salvación. Somos salvos por gracia mediante la fe en Jesucristo solamente.

Los "pobres de espíritu" son los únicos que van a entrar en el reino de Dios. Es un ejemplo perfecto de la justificación por la fe en Jesucristo. Es el fundamento de todo lo que somos en Cristo. La salvación es por gracia solamente, y no obras de justicia propia. Los pobres espiritualmente no tienen méritos y nada que ofrecer a Dios. Están en bancarrota espiritual, y bajo la ira de Dios. Los pobres de espíritu están plenamente consciente de que merecen el juicio de Dios porque somos pecadores. Que sólo puede venir y echar ellos mismos la gracia de Dios. Si tomamos estas palabras de Jesús en serio nos damos cuenta que no puede alcanzarla para ellos. Nunca podemos merecer la salvación. Se nos impulsa a buscar a Cristo.

LA POBREZA ESPIRITUAL Y EL CRISTIANO

Además, Jesús enseña a los creyentes a vivir una vida agradable a Él, una vez que hemos puesto nuestra fe en su sangre derramada para cubrir todos nuestros pecados. Así es como los residentes del Reino de Dios están listos para vivir. No podemos ser ciudadanos del Reino y estar satisfechos de sí mismo. Siempre hay espacio para madurar y crecer como cristiano. Nadie puede vivir la vida cristiana dentro de sí mismo, sin el poder de Dios que habita en él.

Romanos 7:14-28 es un pasaje de la Escritura de humildad, si somos honestos con nosotros mismos. El apóstol Pablo fue muy honesto y abierto con nosotros. Este es un cristiano, un creyente maduro, que esta arrebatando a la realidad de su pobreza espiritual. "¡Miserable de mí! ¿Quién me librá de este cuerpo de muerte? Gracias a Dios por Jesucristo nuestro Señor! Así pues, por un lado, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne, la ley del pecado" (vv. 24-25).

El Señor condena nuestra autosuficiencia y el orgullo espiritual. Los fariseos estaban muy orgullosos de justicia propia los hombres que declararon que no necesitaba nada. Ellos rechazaron la justicia gratuita, impartida que viene de Dios (2 Corintios 5:21). El arrogante, orgulloso espiritual no recibe nada de Dios. El orgullo espiritual es evidencia de la maldad. Los pobres espiritualmente tienen una actitud de dependencia total de Dios. Ellos han llegado al final de la autonomía y claman a Dios por su liberación.

Vivimos en un día en que los cristianos les gusta jactarse acerca de sus experiencias religiosas. El apóstol Pablo tuvo una experiencia que califica muy por encima de todas las que hemos recibido. Él lo dijo en 2 Corintios 12:5-10, en pocas palabras. Él esperó catorce años antes de que siquiera se menciona la experiencia cristiana fundamental, y él lo menciona sólo una vez para ilustrar lo que Dios le estaba enseñando en sus circunstancias actuales. Escuche la pobreza de este gigante espiritual en sus propias palabras:

De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo, en nada me gloriaré sino en mis debilidades. Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve u oye de mí. Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltara, me fue dado un agujijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que lo quite de mí. Y me ha dicho: «Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad.» Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en insultos, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Hace unos años había un amigo que era un médico que estaba haciendo su residencia en la Universidad de Tulane Medical School. Se levantó una mañana de domingo en la parte de la oración y la alabanza del culto de adoración. Su mujer increíblemente hermosa estaba sentada junto a él y me dijo: "Quiero que oren por mí tengo un problema con la lujuria" Su honestidad que despertó toda la congregación. Se apresuró a decir: "No, no estoy viviendo en el pecado. No he traicionado a mi esposa. Pero tengo un problema y quiero tratar con él. Y quiero que ore conmigo y me ayuden. "Usted no encuentra ese tipo de honestidad en la mayoría de los servicios de adoración. El Espíritu Santo nos debe llevar a este lugar de la honestidad antes de que podamos crecer espiritualmente.

APLICACIONES PERSONALES PARA LOS POBRES EN ESPÍRITU

Vamos a hacer un inventario rápido de nuestras vidas:

- ¿En qué momento de mi vida he experimentado la pobreza de espíritu?
- ¿Cuándo he experimentado impotencia?
- ¿Dónde está el dolor en mi vida?
- Si pudieras pedirle a Jesús que cambie algo de tu vida ¿qué le pedirías que cambie?
- ¿Cuál es el único pecado que aparentemente no se puede superar?
- ¿Dónde está su punto vulnerable? ¿Dónde está su lugar de agitación?
- ¿Cuál es tu mayor necesidad personal ?

Dios permite , incluso trae las circunstancias y oportunidades en nuestras vidas para humillar nuestros corazones para que se escuche su voz y se convirtieren de nuestros caminos de pecado y le obedezcan a Dios . Dios puede usar las experiencias en nuestras vidas para llamar nuestra atención, que nos llevan a confiar en Él y crecer espiritualmente y luego de el crecimiento alcanzar y ministrar a otros que necesitan un toque de su gracia.

¿Cuáles son los resultados de la pobreza?

Usted se convierte en completamente separado de las cosas, y Dios lo es todo para usted. Que es el mayor beneficio. Que en el lugar en tu vida donde te das cuenta de su absoluta falta de recursos para cumplir con la vida y te encuentras con tu ayuda y la fuerza en él. Te das cuenta que no puede hacer nada sin la ayuda divina, que no tienen poder en sí mismo para hacer lo que Dios requiere. Jesús lo dijo de esta manera: "»Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, los echan en el fuego y arden" (Juan 15:5-6).

Alabamos a Dios por el suministro.

¿Puede dar gracias al Señor por el martillo, y el archivo y el suministro que utiliza en su vida? Fue el embelesado Samuel Rutherford podía gritar en medio de las pruebas serias y dolorosas, "Gloria a Dios por el martillo, el archivo, y el suministro."

La pobreza de espíritu se refiere al poder convincente profundo del Espíritu Santo que saca a la luz y expone nuestros pecados ante el Señor. Vamos a ser despiadadamente honestos. ¿se nos apaga rápidamente el Espíritu de la voz tranquila de sondeo, o nos sentamos en la contemplación y confesamos nuestros pecados y extraemos de su fuerza para vencer? Oh, ven Señor Jesús y haznos conscientes de la escoria de nuestra vida que debe ser quemada. Recorta de nuestros corazones, las actitudes y comportamientos en nuestras vidas que no son agradables para usted. Ayúdanos a ser sensibles a usted y su palabra y para escuchar humildemente a usted en el corazón.

No hay nadie en el Reino de Dios, que no es pobre de espíritu. El orgullo autosuficiente inevitablemente excluido de la presencia de Dios. Los pobres de espíritu tienen dolor suficiente para querer la liberación. La persona indefensa y desesperada pone toda su confianza sólo en Dios.

Si usted va a reconocer su pobreza espiritual puede llegar a ser espiritualmente próspero al recibir a Cristo.

¿Vale la pena el dolor?

Esto es determinado por la bendición. La persona espiritualmente próspera es tan pobre de espíritu que puede recibir el reino de los cielos. Recuerda que la bendición viene con esta bienaventuranza? "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos." El pobre es rico! Él está bajo la esfera del gobierno de Dios, donde en un momento dado en el tiempo reconoce el gobierno de Dios. No podemos tenerlo si somos auto-justos. Los pobres reconocen y se someten a la soberanía, el poder real y dominio del Señor. Él gobierna sobre los corazones de aquellos que son pobres de espíritu.

Por lo tanto, todos los grandes beneficios y bendiciones de su reino pertenecen a sus súbditos. Esa es la paradoja. Soy pobre, pero yo soy rico! En ningún sentido podemos merecer el reino. Somos muy pobres. Pero siendo lo que somos, poseemos. Jesús dijo que es "sólo de ellos." Aquellos que no son pobres de espíritu no puede tener miembros en el reino de Dios. El reino de Dios es de discernir espiritualmente y un día su reino se mostrará en la gloria universal y manifiesto para que todos lo vean. Jesús dijo en Lucas 17:21, donde el Rey, allí está el Reino. Los pobres de espíritu reconocen en su corazón el reinado del Rey y su Reino. Por lo tanto, los súbditos del Reino son los objetos de su atención. El Señor se ofrece para aquellos que son espiritualmente pobres. Él provee para Su pueblo en Su Reino.

La Entrada en el reino de Dios es por el nuevo nacimiento (Mateo 18:3; Juan 3:5). Las más grandes bendiciones imaginables se encuentran en el reino de Dios. Tenga en cuenta el énfasis que Jesús dio - que es ahora. No se trata simplemente de perspectiva, sino en posesión actual.

Una de las experiencias más agradables que he tenido fue con un carpintero llamado Víctor. Estuvimos trabajando juntos en un proyecto de desarrollo de la comunidad la construcción de un depósito de agua para los indígenas en la selva de Ecuador Waoranie de la selva tropical. Víctor vivía un poco lejos de la selva en una zona aislada que la única estación de radio que podía escuchar en su camioneta era la transmisión de onda corta de HCJB, en la ciudad capital de Quito. Seguía oyendo la señal de radio, "Lea la Biblia" (Lee la Biblia), y si usted no tiene una Biblia envíe 20 sucres y le enviaremos por correo una. Víctor estaba duro como una roca. Le escribió a HCJB y dijo que no enviaría 20 sucres, pero si realmente querían que él tuviera una que se la enviaran. El secretario de la radio española lo hizo. Víctor comenzó a leer la Biblia. El único lugar donde sabía que estaba para comenzar era desde la primera página. Así que lea de principio a fin, una y otra vez. Todavía estaba duro como una roca. Con el tiempo, su esposa se enfermó gravemente y fue trasladada por Aviación Misionera asociación para Shell del hospital de HCJB Mera y su vida fue salvada. Mientras que en el hospital, una enfermera misionera la llevó a Cristo. Víctor seguía leyendo su Biblia, a pesar de que no había puesto su confianza en Cristo como su Salvador. Su esposa llegó a casa y compartió con Víctor su testimonio de cómo ella puso su fe en Jesucristo. Mientras escuchaba el humilló su corazón y con profunda convicción de su incredulidad y el pecado su esposa oro por Víctor que puso su fe en Cristo. El Espíritu Santo trajo a Víctor a la comprensión de que se había perdido, un pobre espiritual, que nunca podía ser salvo a menos que confiara en Cristo. Hoy Víctor predica en todo el alrededor de las selvas de Ecuador. Víctor tuvo que llegar a un sentido de la pobreza espiritual para venir a Cristo, y tú también.

Nada en mi mano traigo,
Simplemente a tu cruz me aferro;
Desnudo, vengo a ti para el vestido;
Impotentes, miro a ti por la gracia;
Falta, que vuele en la fuente;
Lávame, Salvador, o moriré.

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí esta [un regalo para usted.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.